



Hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo... queremos hacer las cosas como Tú nos enseñas; porque eres el Papá más bueno y el que más sabe de todo, y confiamos en Ti. Y si obedeciéndote los Ángeles son tan felices en el Cielo, en la tierra queremos lo mismo.

Danos hoy nuestro pan de cada día... que no nos falte alimento para el cuerpo y el alma, porque necesitamos estar fuertes para vivir cada haciendo el bien, aprendiendo cosas, jugando, creciendo, disfrutando, ayudando...

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden... porque todos metemos la pata a veces. Yo perdono de corazón a quien me hace el mal; y Tú también me perdonas a mí mis trastadas, y esperas que sea cada vez mejor.

No nos dejes caer en la tentación... la pereza con los deberes, la envidia, las discusiones con mis hermanos, hablar mal de los amigos, interrumpir en clase, ser egoísta... todas esas cosas que no me ayudan nada a ser mejor.

Y líbranos del mal... porque ese es tu trabajo: cuidar de mí, que soy tu peque, que tanto me quieres. No dejar que me vaya lejos de Ti **nunca**.

Amén... que sí, que así sea. Queremos y necesitamos todo esto que te hemos pedido, Padre nuestro.